

W. J. HANKEY, *God in Himself. Aquinas' Doctrine of God as Expounded in The Summa Theologiae*, Oxford University Press, New York 1987, 196 pp., 14 x 22.

Se trata de un trabajo movido por cierta (quizás excesiva) intención polémica. El Autor se sitúa frente al neotomismo (especialmente de la «metafísica del ser» de Gilson) e intenta cambiar la interpretación de Santo Tomás, sosteniendo que, en realidad, depende mucho más estrechamente de lo que se cree de fuentes neoplatónicas. Se apoya en trabajos recientes de Hadot, Gersh y Saffrey.

El prólogo en el que se exponen, a modo de ensayo, estas ideas va, en realidad, mucho más allá de lo que puede después demostrarse en el estudio. Éste se limita a mostrar cómo la estructura de la Summa se acerca al esquema *Exitus-Reditus* neoplatónico. Bastante aventurado es el capítulo 8 que cierra el libro y que es una comunicación presentada anteriormente con el título «A Vindication of St. Thomas Aquinas as an Hellenic Theologian». Falto de matices incluso en el modo de referirse a algunas personas.

Los 7 capítulos anteriores llevan, cada uno, un subtítulo latino a modo de lema sobre el tema en el que se ha de buscar la comparación con el neoplatonismo. El primero se dedica a estudiar la estructura que subyace al Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo. Al lugar de las pruebas de la existencia de Dios (*Eadem via ascensus et discesus*), se dedica el segundo. El tercero (*Rediens ad seipsum*) trata del orden interno de los atributos divinos (qq. 3 a 11). El cuarto (*Intellectus sunt rerum similitudines*) se dedica a comentar las qq. 12 y 13. Sigue el quinto sobre los atributos operativos (*Intellegere est motus*). En el sexto se estudia el es-

quema trinitario, centrado fundamentalmente en las nociones de relación y persona (*Relatio est idem quod persona*). Y, finalmente, el séptimo (*Relatio ad Creatorem*) completa el ciclo del *reditus*.

Aunque no le falta razón en su intento de matizar algunas interpretaciones excesivas y en el de defender una dependencia universalmente reconocida, no se han logrado superar los límites metodológicos de todo estudio genético sobre un gigante del pensamiento. La intrínseca trascendencia de los procesos intelectuales y, al mismo tiempo, la vida propia de las ideas (lo que Gilson llama la unidad de la experiencia filosófica) exigen un extremado cuidado a la hora de establecer dependencias. No está todavía aclarada (ni probablemente lo estará nunca por la escasez de testimonios que poseemos) la dimensión de la influencia del neoplatonismo en la filosofía cristiana; ni siquiera es claro el mismo origen del neoplatonismo, no exento de resonancias bíblicas (Filón).

J. L. Lorda

## SAGRADA ESCRITURA

James BARR, *Sémantique du langage biblique*, Les Eds. du Cerf («Initiations», s/n), Paris 1988, VIII + 344 pp., 13,5 x 21,5.

A casi treinta años de la aparición de *The Semantics of Biblical Language*, Ed. du Cerf ofrece ahora la segunda edición francesa de la conocida obra de J. Barr. No deja de ser una buena prueba de que sus contenidos no han perdido vigencia.

La actual edición no presenta cambios sobre la original; únicamente